

XV AIEJI WORLD CONGRESS / CONGRÈS MONDIAL
III ESTATAL CONGRESO DEL EDUCADOR SOCIAL
BARCELONA - 6-9 JUNIO 2001



DISCURSO DE CLAUSURA

BARCELONA 9 DE JUNIO DE 2001

Antoni Julià

Vicepresidente de la Asociación Internacional de Educadores Sociales (AIEJI) y
Miembro de la Junta de Gobierno del Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de
Cataluña (CEESC)

Presidente del Congreso

Pluralidad, apertura, transparencia y participación

Hablar el último siempre tiene un problema, el que muchas cosas ya están dichas, y como no lo hemos preparado conjuntamente, no hemos hecho trabajo de equipo para este acto, algunas cosas ya no las voy a decir, las doy por dichas.

Estoy hablando en castellano y no sé por qué, puesto que mi lengua natural es el catalán, pero así lo he preparado y así voy a realizarlo. También lo he preparado mal, porque entre las dificultades del Congreso (ha habido algunas) las disponibilidades de medios informáticos no me han permitido utilizar un ordenador para escribirlo, por lo que lo he escrito a mano. Espero que esta dificultad, la fatiga y la emoción del momento me permitan articular un discurso coherente. Vamos a hacer lo que podamos Yo, dejando muchas de las cosas que hubiera deseado decir por estar dichas por mis compañeros de mesa, quisiera hablar de cómo el Colegio organiza las cosas y, por consiguiente, también el Congreso, los dos Congresos que hoy clausuramos.

El colegio es una entidad relativamente joven, muy joven, y antes de hacer actos importantes como éste (la organización de estos dos Congresos es el primer acto importante socialmente que realizamos hacia el exterior), ha habido un trabajo lento, poco visible, que respondía al planteamiento que el colegio desea tener para su funcionamiento. Éste no puede desligarse del objetivo final de los educadores que es el de permitir que sean buenas las prácticas educativas que realizamos.

Las realizaciones internas y externas del Colegio queremos sustentarlas sobre algo, sobre ciertos valores, aunque a veces no lo estén porque nos olvidemos debido a la coyuntura del momento o por situaciones que nos confunden.

RES es una publicación digital editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES). La Revista RES forma parte del proyecto EDUSO y se integra en el Portal de la Educación Social, <http://www.eduso.net/res>. Correo electrónico: res@eduso.net Todos los derechos reservados. ISSN: 1698-9097.



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autor y el editor; y que no se haga con fines comerciales.

Quisiera recordar los mismos, y poner el desarrollo de la organización del Congreso en relación con estos principios. Como Rafel López (presidente del CEESC) ha hablado de algunas críticas, yo he hablado del defecto de ordenadores, no ha habido suficientes, sabemos que algunas intervenciones no han sido de nivel suficiente o suficientemente del agrado. No voy a entrar ahora en ello, supongo que en vuestras hojas de valoración ya habréis hecho un buen repaso de lo que no os ha gustado. De igual manera que no quiero centrarme en las críticas, tampoco quisiera pecar de autocomplaciente, y sí quiero referirme directamente a estos cuatros principios, que es lo único que he escrito, y voy a intentar leerlo.

Uno de estos principios es la **pluralidad**, la pluralidad viene dada en un congreso mundial por la cantidad de participantes. Debo recordar que en este Congreso inicialmente había 36 países inscritos, algunos con representaciones considerables. La mayor representatividad corresponde a los suizos, y desde los suizos hasta los últimos (algunos países con un solo representante) hubo inscripciones que fueron abonadas, pero cuyos participantes no asistieron por diferentes motivos, o sea que hemos constatado que no somos treinta y seis países en estos momentos interesados en las actividades de la Asociación Internacional, que seremos alrededor de unos treinta países los asistentes, que es un número considerable para dar dimensión de pluralidad.

Pero no solo la pluralidad viene dada por la cantidad de países presentes, sino que también viene dada por las ideas, y creo que aquí se han aireado ideas desde diferentes perspectivas, empezando por las mismas conferencias hasta los grupos de trabajo. Aquí evidentemente quiero destacar la intervención de Enrique Dussel de la que no he recibido ningún comentario de desagrado, todo el mundo que me ha hablado de ella ha reconocido una gran aportación, y yo creo que era una intervención con intención de pluralidad y con un aporte novedoso.

En la intervención de las mesas redondas había escasa repetición de los países participantes, a parte de España, el resto eran prácticamente todos de diferentes regiones; nos falló Holanda en el último momento por una intervención quirúrgica a la persona que tenía que hablar. Todo ello también es un juego de equilibrio y de pluralidad.

En la preparación del Congreso, hubo una sombra a este principio, que estuvimos analizando detenidamente. Se trata de la configuración de los grupos de trabajo. Creíamos que teníamos que organizar grupos pequeños y esto nos configuraba veinticuatro grupos de trabajo; este volumen de grupos con traducción simultánea era algo que no nos podíamos permitir y optamos por los grupos monolingües. Esto estaba en contradicción con esta pluralidad, porque justamente uno de los intereses que tienen los grupos de trabajo es que la discusión sobre el tema pueda ser plural.

Esta opción, contra nuestra voluntad, la hicimos a partir de un principio de realidad, un coste económico desorbitado. Pero esta sombra, que la tuvimos en la organización, creo que los mismos congresistas se han encargado de borrarla, no totalmente pero sí en parte. Generalmente cuando uno va a un congreso mundial o internacional va con una actitud de apertura y de pluralidad, dispuesto a conocer gente y dispuesto a hablar con personas que no tienen las mismas perspectivas y, en los grupos (yo he participado poco

en las actividades y no he participado en ningún grupo de trabajo) según algunos coordinadores, ha habido mezclas, que la gente ha superado o bien porque conoce otros idiomas o bien porque se ha puesto al lado de alguien que le podía traducir. Así pues, esta sombra que teníamos, en parte, quedó reducida por la participación y por el deseo de pluralidad de los mismos congresistas, cosa que nos reafirma en este principio de pluralidad en el Congreso y en otras actividades.

Otro de los principios que regula nuestras acciones es la **apertura**. La apertura y la pluralidad se pueden parecer pero nosotros las distinguimos. En el Congreso la apertura, ha existido, ha habido ideas nuevas, y aquí coincidiría con lo que he dicho anteriormente sobre las mesas redondas y la conferencia de Dussel, pero sobre todo creo que la apertura ha estado en los grupos de trabajo, y en los deseos de elaboración de conocimiento, de crear discurso profesional. Esto quedará reflejado en las conclusiones finales que serán fruto de las elaboraciones de los grupos de trabajo, pero ya se ha hecho bastante evidente en la síntesis que representa la Declaración de Barcelona. Ayer en el grupo de conclusiones, al final del día, había mucha satisfacción por el trabajo realizado pero esencialmente porque éste partía de las aportaciones hechas en los grupos de trabajo.

El trabajo de las Conclusiones y de la Declaración de Barcelona basado en las negociaciones de los grupos de trabajo, siempre comporta riesgos, pero estos son justamente los retos que un congreso debe asumir, y en ningún momento nos han planteado dudas.

Se han podido repartir toda clase de documentos de todo tipo, pienso que se han repartido pocos. En los congresos se acostumbra a repartir muchos más manifiestos y muchas más reivindicaciones, pero desde la organización hemos facilitado los medios de que disponíamos, (ya he señalado que alguno de los medios sobre todo ordenadores, han sido un problema) pero todos los textos se han repartido, y todas las intenciones reivindicativas, algunas más ruidosas que otras, han podido salir a debate y subir a la palestra que este Congreso significaba.

Otro de los valores y principios que nuestra organización quiere defender en todo lo que organiza es la **transparencia**. La transparencia significa que todo lo que se gestiona, todo lo que se trabaja, todo lo que hierve, todo lo que se cocina, esté al alcance de todo el mundo. Una de las acciones que desarrollamos dentro de este principio de transparencia fue la página web, que desgraciadamente fue muy poco consultada; fue un esfuerzo en la dirección de la transparencia, que creíamos debíamos hacer porque permitía que todos los congresistas supieran adónde venían, supieran adónde iban, supieran lo que iba a suceder y qué dinámica se gestionaba para el Congreso.

Y no solamente esto, sino que se podía participar sin asistir al Congreso, participar activamente en los grupos de trabajo en la página activa. Daniel Dupied, coordinador de un grupo de trabajo, me decía cada vez que me escribía que en la página web se encontraba en la soledad más absoluta, y realmente era así, abrías la página y nadie aparecía, te ponías a escribir pero te quedabas con la sensación de soledad. Constatamos pues que las nuevas tecnologías, a los educadores quizá (yo creo que a la sociedad en general) nos parecen todavía extrañas, o todavía nos impresionan demasiado. Ha sido un



instrumento de transparencia que ha sido poco utilizado, y animo a utilizarlo a partir de ahora, a partir de las conclusiones y del trabajo que se pueda hacer de estas conclusiones, a partir de ahora, no es un trabajo acabado en relación con el Congreso y no es un trabajo terminado en relación con lo profesional. La página del Congreso va a estar abierta en principio hasta final de año, y cuando se cierre la vamos a abrir para otra cosa, o para continuar la misma cosa pero de otra manera diferente.

Creo que hubo otro elemento de transparencia; se trata de las conclusiones, el hecho de que en estos momentos la Declaración de Barcelona esté aquí ya elaborada, y aunque no os la llevéis hoy mismo, ya es pública, es un elemento de transparencia. Los aquí presentes, supongo, habréis asistido a algunos congresos con anterioridad y sabéis que muchas veces las conclusiones no llegan y cuando llegan, lo hacen muy tarde; porque aunque las intenciones de los organizadores siempre son buenas, al querer publicar un libro con una cierta presencia y con una cierta idoneidad, resulta que sale muy tarde. Nosotros vamos a resolver esto a través de las nuevas tecnologías también, y en un plazo relativamente breve, puesto que tenemos la intención de elaborar un CD y remitirlo a todos los congresistas. Será un CD con todos los textos, esperando que aquellos que nos faltan nos sean remitidos en breve, así como todos los textos de los documentos que han circulado dentro del Congreso, todos los manifiestos, firmas para algo, todos estos documentos van a ser recogidos en un CD y serán remitidos con la mayor brevedad posible, pero antes de Navidad, seguro.

Y finalmente otro principio que rige nuestras actividades, es la **participación** y la implicación de los que toman parte en aquello que organizamos. Es evidente que un evento de este tipo solamente se puede hacer si hay gente que participa en la organización. Evidentemente hemos contratado a una empresa, para que haga los aspectos de las inscripciones, la reserva hotelera y otros aspectos técnicos puesto que difícilmente nosotros podemos sustituir a estos profesionales. Pero ayer al entrar por la mañana, la imagen que daba el Palacio de Congresos reflejaba la participación en la organización del Congreso, ayer los que vinisteis al encuentro estatal y los que vinisteis para realizar visitas técnicas, visteis que el hall estaba lleno de gente con aquellos papelitos, como los que llevan los guías turísticos, los que van aquí, los que van allí, era un reflejo, un buen reflejo, de la participación y de la necesidad de lo que en un congreso se puede hacer. Sin embargo el elemento de participación que nosotros hemos querido incluir aquí en el Congreso, eran (si habéis leído las dos primeras páginas del programa preliminar y las dos primeras páginas del programa definitivo, que son sensiblemente iguales, ya lo habréis comprendido) los grupos de trabajo, lo demás formaba parte del Congreso como puntos de partida para que los grupos pudieran trabajar. Yo que no estaba en los grupos de trabajo, y he estado en pocas mesas redondas, puedo deciros que cuando funcionaban los grupos de trabajo, no había prácticamente nadie por los pasillos, mientras que en los espacios de las ponencias y mesas redondas sí había gente paseándose por los stands o mirando los pósters.

O sea, que se puede afirmar que la participación y la implicación de todos los participantes y de la organización en el Congreso han sido altas.

Ya he dicho antes que no quisiera ser autocomplaciente, pero con relación a estos cuatro principios, por los que yo como presidente del Congreso tenía la responsabilidad de



velar, desde el Colegio como entidad organizadora, creo que los objetivos se han cumplido; ello no hace desaparecer las críticas que puedan realizarse.

Muchas gracias, a todos y a todas por haber ayudado con facilidad; la participación se puede fomentar con la estructura, pero de nada sirve si la gente no participa. Hemos intentado dar los medios y creo que han cuajado bien.

Muchas gracias a todas y a todos por haber asistido al Congreso.

